

Prefacio

Había concluido la reunión, era un día del año 1959 y la Asociación Mexicana para el Estudio de la Hematología se había conformado. Allí estaba, por supuesto, el doctor Luis Sánchez Medal, el fundador. Él, con una visión de servicio, docencia e investigación, colocó la primera piedra para lo que en los años siguientes sería la principal institución de la hematología mexicana. Así fue el inicio de la Hematología en México y fue, de igual forma, el principio de una historia que hoy llega a los primeros cincuenta años de existencia. Hablar de medio siglo de la AMEH es recordar a todos y cada uno de sus presidentes y socios que con el trabajo constante han llevado a esta asociación a formar parte esencial de la medicina en México. Imposible es olvidar algunos acontecimientos, tanto en el ámbito nacional como internacional, que han marcado este lapso de tiempo: la disolución de la URSS en 1991, tres mexicanos obtienen el premio Nobel: Alfonso García Robles (Paz), Octavio Paz (Literatura) y Mario Molina (Química), la identificación de las células CD34+, la pandemia del VIH y el surgimiento de la biología molecular por mencionar sólo algunos.

En el ámbito de Hematología el conocimiento de los mecanismos moleculares causantes de las enfermedades representó la posibilidad de dirigir el tratamiento a dichos defectos. Tal es el caso de los inhibidores de Tirosina cinasa en la Leucemia Mielocítica Crónica que produjeron una mejora considerable de la sobrevida en la mayoría de los pacientes. El uso de la tretinoína en pacientes con Leucemia Aguda Promielocítica es otro ejemplo de tratamiento dirigido a corregir alteraciones a nivel molecular y que también aumentó considerablemente la tasa de curación en los pacientes.

Respecto a la fisiopatología de los síndromes Mielodisplásicos, mucho se ha descubierto en la última década, como la participación anómala del sistema inmune y la disfunción del microambiente medular, esto despertó el interés de la comunidad de hematólogos hacia esta entidad nosológica que por largo período significó "un campo difícil de la hematología". La implicación de los cambios Epigenéticos en las hemopatías, principalmente en leucemias agudas y mielo-displasia condujo a la creación de sustancias farmacológicas que están modificando de forma favorable los resultados en el tratamiento.

Hoy en día muchos tratamientos quimioterápicos se indican en conjunto con agentes modificadores de transmisión epigenética como son hipometilantes e inhibidores de la acetilación de histonas. El trasplante de médula ósea representa en muchos casos la única opción terapéutica con fines curativos. Este procedimiento también se ha beneficiado con los nuevos descubrimientos en los últimos años como son la identificación de las células CD34+, el reconocimiento del Complejo Mayor de Histocompatibilidad y el uso de factores estimulantes hematopoyéticos. En el ámbito de la hematología benigna también se producen cambios acelerados, el conocimiento del modelo celular de la coagulación vino a explicar diferentes puntos no aclarados previamente de lo que ocurría clínicamente en los pacientes, por ejemplo el reconocimiento del inhibidor de la vía del factor tisular. En esta área de la hematología, sin embargo, se están dando cambios no esperados, como es la elevada incidencia de trombosis y que cada vez afecta a personas jóvenes, por lo cual el reconocimiento de nuevos factores de riesgo y sobre todo el surgimiento de nuevas terapias antitrombóticas vislumbra un futuro halagador para estos defectos.

En este número especial de la Gaceta Médica de México se dan a conocer los principales temas expuestos en este congreso y los avances científicos en la hematología representa una forma de mantener un nivel adecuado de conocimientos que garantice una práctica médica de calidad para todos.

El tiempo no se detiene y el inicio de otros cincuenta años de existencia de la AMEH principia hoy. Se esperan grandes cambios en la medicina que revolucionarán (como ya se está haciendo) el tratamiento de los enfermos. Principalmente habrá nuevas terapias dirigidas a nuevos blancos moleculares capaces de revertir la enfermedad sin causar mayores efectos secundarios en los pacientes y, porque no, también de nuevos premios nobeles mexicanos (en Hematología) que continúen con el enaltecimiento de la medicina en nuestro país.

*Raúl Cano-Castellanos,
Carlos Martínez-Murillo,
Efreen H. Montaña-Figueroa*